

CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.

CONTRA : NICOLÁS PATRICIO VALDIVIA MILLANAO

DELITO : HOMICIDIO FRUSTRADO

RUC : 2000957510-4

RIT : 388-2021

Santiago, veintiuno de diciembre de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que durante los días catorce, quince y dieciséis de diciembre de dos mil veintidós, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por doña María Inés Collin Correa como jueza presidenta, doña Laura Assef Monsalve en calidad de jueza integrante y don Pedro Aravena Bouyer como juez redactor, se llevó a efecto el juicio oral de la causa rol interno N° **388-2021**, **RUC 2000957510-4**, seguido en contra de Nicolás Patricio Valdivia Millanao, cédula de Identidad N°18.907.225-2, soltero, nacido en Santiago el 25 de noviembre de 1994, 28 años de edad, domiciliado en Américo Vespucio N°8984, comuna de La Florida, para conocer los cargos que se han formulado en su contra por el delito frustrado de homicidio simple.

Sostuvo la acusación, en representación del Ministerio Público, la fiscal Pamela Contreras Matus, mientras que la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor privado don Víctor Donoso Retamal, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrado en el tribunal.

De conformidad a lo establecido en la La ley 21.226 y en las actas N°53 y N°271 emanadas de la Excm. Corte Suprema, la audiencia de juicio oral se llevó a cabo de manera semi presencial a través de la plataforma Zoom, previo trámite de factibilidad técnica.

SEGUNDO: *Acusación.* Que la acusación del Ministerio Público, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: “El día 19 de septiembre de 2020, a las 17:30 horas aproximadamente, en los estacionamientos de un conjunto de departamentos ubicado en calle Irene Frei N° 3485, comuna de Estación Central, el imputado Nicolás Patricio Valdivia Millanao, utilizando un arma de fuego, disparó en varias oportunidades en contra de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, quien producto de lo anterior resultó con “trauma toraco abdominal penetrante por proyectil de arma de fuego”, lesión que le hubiese provocado la muerte de no haber mediado atención médica oportuna.

Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación: Los hechos descritos, a juicio del Ministerio Público son constitutivos de homicidio simple, contemplado en el

artículo 391 N° 2 del Código Penal respecto de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, en grado de desarrollo frustrado y correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal: A juicio del Ministerio Público, no concurren circunstancias modificatorias.

Precepto legales aplicables: Artículos 1, 3, 5, 7, 15, 24, 30, 47, 50, 64 y 67, y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 45 y siguientes, 259 y siguientes, todos del Código Procesal Penal.

Pena solicitada: El Ministerio Público solicita que se imponga al acusado Nicolás Patricio Valdivia Millanao la pena de 8 años de presidio mayor en grado mínimo, se ordene la toma de muestra biológica al acusados, con la finalidad de determinar su huella genética, ordenando su inclusión en el Registro de Condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil, conforme a la ley.

TERCERO: Alegatos de apertura. El **Ministerio Público** postuló que en el transcurso del juicio quedará acreditado que el día 19 de septiembre de 2020 la víctima por impedir que el acusado Nicolás Valdivia le dispare a su hijo, con quien se encontraba en una discusión por motivos de droga, y momentos en que ve que el acusado mantenía dos pistolas en su poder, se le abalanza, procediendo el acusado a vaciar el cartucho de ambas pistolas, logrando impactar a la víctima con al menos 8 disparos, víctima que resultó con lesión toraco abdominal penetrante por proyectil de arma de fuego, lo que será acreditado con los peritos del Servicio Médico Legal, quienes darán cuenta de la gravedad de la lesión, las secuelas provocadas y además de la probabilidad de muerte constante durante los tres meses en que la víctima se mantuvo en el hospital internado en coma. Añadió que se contará con la declaración de testigos presenciales del día 19 de septiembre, doña Andrea Marín y doña Roxana Concha, cónyuge e hija de la víctima respectivamente, quienes darán cuenta de cómo ocurrieron los hechos y señalarán con claridad como el imputado ejecutó la acción de disparar contra la víctima directamente en el estómago y cómo mantenía las armas de fuego en su poder.

Finalizó su alegato indicando que con la prueba que se rendirá se podrá derribar la presunción de inocencia del acusado a fin de que se dicte un veredicto condenatorio en contra del acusado Nicolás Patricio Valdivia Millanao.

Por su parte, la defensa indicó que la prueba que rendirá el Ministerio Público será insuficiente para el estándar probatorio que necesita el tribunal para dictar una sentencia condenatoria.

Refirió que esto quedará plasmado con la falta de acuciosidad y también con las contradicciones que darán cuenta las declaraciones de las personas que estuvieron ahí. No se podrá acreditar que fue su cliente quien propinó los disparos a la víctima, en tanto que en la audiencia de control de detención el tribunal de primera instancia decretó una medida cautelar de menor intensidad, lo que fue apelado por el Ministerio Público y la Itma. Corte de Apelaciones de Santiago revocó esa resolución, estando su cliente en libertad, pero ligado a los actos de procedimiento.

Concluyó su alegato solicitando la absolución de su representado por falta de participación.

CUARTO: Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado Nicolás Valdivia Millanao señaló que deseaba renunciar a su derecho a guardar silencio y, en consecuencia, prestar declaración.

Expuso que él está ahí porque el 19 de septiembre de 2020 sufrió una agresión por parte de don Pablo Marín, con quien hace muchos años tiene problemas, así como también con sus hermanos mayores. Que ese día él bajó del departamento, se subió a la camioneta y vio que Pablo Marín se acerca y le pide \$1.000, y él responde que no se lo iba a dar ya que no eran amigos y que se corriera de ahí, ante lo cual Pablo le responde “*que le dai tanto color*” y le tira una cadena del cuello que tenía puesta, por lo que él abre la puerta de su camioneta y se enreda con él y cuando va corriendo para entrar a su departamento Pablo le pega con un palo en la cabeza, por lo que se devolvió y siguió peleando y luego el sobrino de él, que es Byron León se pone a separarlos, pero Pablo repetía que le debía dinero, luego al subir a su departamento vio que venía Gregory Marín, Pablo Marín, Andrea Marín y Roxana Concha gritándole que bajara, que lo iban a matar, y don Daniel León tiró tres disparos al aire. Ante esto, él por temor llamó a sus padres, que viven a dos cuadras, quienes se demoraron menos de 5 minutos en llegar, pero Pablo le pegó una patada a la puerta por el lado de su papá para evitar que baje y abrió la puerta de su madre, la tomó del pelo y mostrándole una pistola le dice a él: “*ahora sí vai a tener que bajar conchetumadre*”. Cuando él bajó lo estaban esperando y se le tiraron todos encima y lo empezaron a golpear con cosas contundentes, no sabe si con las mismas pistolas, se cayó al suelo y escucha la voz de Gregory Marín quien le dice “*te tiraste cabro chico*” y gatilla una pistola en su cabeza, pero no pudo disparar. Señala que Daniel León y Pablo Marín también tenían pistolas y se pusieron a discutir, porque Pablo le quería disparar, pero Daniel le decía que no era para tanto, precisa que Pablo andaba con los efectos de pastillas y Daniel bajo los efectos del alcohol, y discutiendo se enredaron y Pablo le “*propone*” (sic) unos un disparos a Daniel y Pablo le “*propone*” (sic) un disparo a

Daniel, no sabe en que sector sería y salieron al hospital “soplados”, él subió a su departamento como pudo y sus vecinos lo ayudaron y lo llevaron al Hospital Sotero del Río donde le hicieron los tratamientos correspondientes, le cosieron la cabeza y la espalda y cuando sale lo llamaron de la Policía de Investigaciones preguntándole que había pasado y en qué domicilio se encontraba. El indicó que estaba en el domicilio de La Florida, que era el proyecto de casa que tenía con su mujer, pero lo llamaron amenazándolo que lo iban a matar y que sabían donde estaba, así que se tuvo que ir a la casa de una amiga en San Bernardo, y mantuvo contacto con la Brigada de Homicidios quienes lo citaron un día domingo en la noche para que se presente a prestar declaración, donde le dicen que el fiscal había dado orden de detención porque ocasionó lesiones con arma de fuego al señor Daniel León y ahí quedó preso. Agregó que estos hechos también fueron declarados por un testigo Leonardo Vivar Vásquez.

A las preguntas de la defensa señaló que las personas que se encontraban en el lugar el día de los hechos eran todos familiares; Andrea Marín, Roxana Concha, Gregory Marín, Pablo Marín, Daniel León, Daniel León Marín y Byron León Marín y que todos ellos tienen su domicilio en el mismo barrio donde él vivía, en la villa Patricio Mekis, él conoce a estas personas desde pequeño.

Señaló que él se topó con ellos cuando Daniel tomó del pelo a su madre con pistola en mano y le decía que tenía que bajar sí o sí porque si no lo hacía le iba a ocurrir algo peor a ella o a él. Daniel tomó del pelo a su madre, por la rabia acumulada desde hace mucho tiempo, ya que eran vecinos, él vivía en el departamento 301 y ellos vivían en el 201 y habían tenido discusiones anteriores ya que son gente de feria y los días domingos los disfrutaban como si fuera fin de semana, suben la música a volúmenes desproporcionados y él al tener un hijo enfermo tenía que bajar a pedirles por favor que bajen el volumen, y ellos se alteraban y hacían problemas.

Indicó que conoce desde chico a Pablo Marín, quien una vez lo amenazó con un cuchillo, cuando tenía 11 años. El día de los hechos él estaba, era el principal y tenía una actitud muy violenta, quería tener una riña con él y que su familia entre todos le peguen. Indica que ese día Pablo Marín, Gregory Marín y Daniel León andaban con armas de fuego. Gregory es hermano de Pablo y Daniel es cuñado de Pablo. Señaló que entre todos lo empezaron a golpear y se cayó al suelo, su madre lo estaba protegiendo para que no le rompieran la cabeza, ella recibió lesiones en sus manos, pero por temor no hizo nada. A él le pusieron puñaladas por el lado del pulmón y estuvo hospitalizado un día y su madre no estuvo hospitalizada.

Indicó que Pablo Marín y Daniel León efectuaron disparos ya que cuando Gregory le quiso disparar en la cabeza no salió el disparo. No sabe qué tipo de arma era, él sólo escuchó el gatillazo, fue atrás, en la nuca, ya que estaba de cara en el

suelo y que su mamá le contó que Pablo Marín le disparó a Daniel León Hernández, porque Daniel le había disparado a Pablo.

Indica que a él no le encontraron armas, y cuando se fue a entregar le hicieron todas las pruebas que ameritaba el caso.

Refirió que Byron y Daniel León, hijos de Daniel, saltaron arriba de su camioneta y le rompieron el vidrio parabrisas, vidrio trasero, vidrios laterales y el carrito con el que camina su hijo que le dieron en teletón y que estaba en la parte de atrás de la camioneta.

A las preguntas **del Ministerio Público** indicó que lo golpearon en la cabeza, él cree que con las mismas pistolas le pegaron cachazos, pero no vio porque estaba de espaldas para que no le pegaran en la cara, también tenía punzazos, rajaduras por elementos contundentes en la cabeza y varias cosas más que están en su informe médico. Señaló que recibió una puñalada en el sector del pulmón, pero no alcanzó a perforar el pulmón. Agregó que todos le estaban pegando y que los hijos de Daniel, Byron y Daniel tenían armas blancas.

Refirió que cuando estuvo hospitalizado le hicieron escaner de cráneo, de pulmón y lo cosieron, le pusieron puntos, pero no sabe cuantos, ya que la cabeza la tenía toda tajeada, deben haber sido más de 30 puntos. En cuanto a los daños de su camioneta, fueron muchos, pero cuando se presentó en investigaciones no hizo la denuncia por los daños, ni por sus lesiones, pero si les dijo que tenía esas lesiones, de hecho, lo llevaron a constatar lesiones.

Indicó que cuando pasó a control de detención tenía los mismos abogados y ellos saben las lesiones que él mantenía en su cuerpo, tienen sus informes médicos y también saben los daños de su camioneta, señaló que su madre se llama Patricia Elena Millanao Nahuelcura y en estos momentos ella se encuentra en Santiago trabajando.

Refirió que Nicole es su señora y el día de los hechos estaba en el departamento con su hijo, una vez que lo golpearon él subió como pudo y los mismos vecinos lo asistieron para ayudarlo. Cuando llegaron su madre y su padre, Daniel hijo le pega una patada en la puerta de su papa para que no se baje y Daniel papá abre la puerta de su madre y la toma del pelo y con una pistola le dice a él que “ahora si va a tener que bajar conchetumadre”, en ese momento él estaba en el tercer piso, por lo que obviamente tuvo que bajar porque era su madre, su padre quedó adentro del auto porque no supo que hacer. Luego cuando él bajó ellos venían entrando al condominio, al piso 1 donde están los juegos, venían Daniel León, Gregory Marín, Pablo Marín, Daniel León hijo, Byron León, Andrea Marín y Roxana, pero ellas no hicieron nada, solo miraron, mientras eso ocurrió su pareja se quedó con su hijo que tiene problemas.

Agregó que Daniel Leon cuando vio que él iba bajando le soltó el pelo de su mamá y ahí ella entró junto con el resto de las personas al condominio para defenderlo.

Refirió que él no maneja ni mantiene armas de fuego en su casa, tampoco sabe de armas de fuego, pero que una vez fue condenado por un porte de arma de fuego, eso ocurrió como a los 20 años cuando cometió un error.

En la oportunidad prevista en el inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal y previo a la deliberación indicó que lo que el declaró fue la verdad de los hechos ocurridos ese día.

QUINTO: Convenciones probatorias. Los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba aportada al juicio. Con el fin de acreditar los hechos materia de la acusación, su calificación jurídica y la participación del acusado en los mismos, **el Ministerio Público** rindió la siguiente prueba:

La declaración de los testigos: Daniel Alfonso León Hernández, Andrea del Carmen Marín Salinas, Roxana Paola Concha Marín y Sergio Mendoza Ancacoy.

La declaración de los peritos: Jorge Linares Llanos, Patricia Negretti Castro y Solange Bastidas Sepúlveda.

Incorporó mediante su lectura y/o exhibición los siguientes documentos: dato de Atención de Urgencia N°2219 del SAPU Los Nogales, de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, de 19 de septiembre de 2020 con diagnóstico: “herida por arma de fuego en flanco derecho”; dato de atención de urgencia N°00863478UU005 del Hospital Alejandro del Rio, de 19 de septiembre de 2020 de la víctima Daniel León Hernández, con diagnóstico “Hemotórax traumático”; y ficha clínica de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, en relación a los procedimientos médicos efectuados con motivo de la hospitalización por la lesión sufrida por los hechos de la investigación, consta de 500 fojas.

Por último, incorporó mediante su exhibición set fotográfico compuesto por 14 fotografías.

Por su parte, **la defensa** no ofreció prueba propia, valiéndose de la misma prueba ofrecida por el Ministerio Público, llamando a declarar a los testigos liberados por la fiscal; Pablo Jesús Marín Salinas, Bastián Casanueva Gómez y Paloma Pincheira Ayala.

SÉPTIMO: Alegatos de clausura. La fiscal del **Ministerio Público** señaló que tal como lo adelantó en su alegato de apertura, durante el transcurso del juicio se logró acreditar tanto de existencia del delito como la participación del acusado Nicolás Valdivia en el homicidio frustrado de la víctima Daniel León.

En cuanto a la existencia del delito de homicidio en carácter de frustrado, se acreditó no solo por los dichos de la misma víctima, quien expuso detalladamente como ese día él raíz de los disparos que recibió de parte del acusado, resultó con lesiones de gravedad que fueron de tal intensidad que lo mantienen hospitalizado al menos por 3 meses, en coma inducido, con lesiones y secuelas que mantiene hasta el día de hoy, incluso exhibió como mantenía consigo una bolsa a raíz de los impactos de bala que le llegaron principalmente en la zona abdominal del cuerpo y en la zona de los genitales. Esto también fue acreditado con los datos de urgencia que se acompañaron y a través de los peritos del Servicio Médico Legal, el doctor Linares y la doctora Patricia Negretti, quien fue muy detallada en cuanto a las lesiones causadas por los disparos que recibió la víctima, además detalló la gravedad de esas lesiones, las que de no mediar la atención médica oportuna hubiesen causado la muerte de la víctima, como se lo dijeron a su señora durante los tres meses en que la víctima se mantuvo hospitalizada en la Posta Central en coma inducido, de manera que estima que la existencia del delito de homicidio es un tema sin discusión.

En cuanto a la participación del acusado en este delito, su defensa indicó que era absolutamente inocente, pero durante transcurso del juicio con las declaraciones de los testigos y de los reconocimientos realizados en el Tribunal, ha quedado absolutamente claro que la única persona que el día 19 de septiembre del año 2020 mantenía armas en su poder y que efectuó disparos en ese lugar era el acusado Nicolás Valdivia, quien hirió no solamente a don Daniel León, sino que, con la prueba aportada por la misma defensa, también habría herido a Pablo Marín. Declararon testigos presenciales que se encontraban en el lugar de los hechos y que vieron lo que había ocurrido, doña Andrea Marín, cónyuge de la víctima, doña Roxana Concha Marín, hijastra de la víctima, quien fue muy sincera al reconocer que antes se había peleado a combos con la señora de Nicolás Valdivia, pero que eso no tenía nada que ver, que era una un tema que ya habían zanjado, sin embargo Nicolás Valdivia continuó con las discusiones, sube hasta su departamento y baja con dos pistolas con las que apunta y dispara. No hay duda de que la única persona que efectuó los disparos era el acusado Nicolás Valdivia. Como dijo doña Roxana Concha Marín, no le puedes ganar con combos a alguien que está con pistolas y eso fue lo que ocurrió ese día. Ese día ellos tenían una discusión, pero ninguno mantenía armas de fuego, la única persona que tenía dos armas de fuego fue el acusado Nicolás Valdivia. Todos los testigos son contestes, a don Daniel le avisan que estaba pasando esta pelea y llega al final de la discusión y ve que le querían disparar a uno de sus hijos, por lo que él lo va a salvar y lo logra porque él mismo dijo cómo el acusado estaba apuntando a su hijo Daniel, de 24 años, con 2 armas de fuego y en posición de dispararle

diciéndole que lo iba a matar, por lo que don Daniel se abalanza y recibe los impactos balísticos que iban dirigidos a su hijo, salvándole la vida, el indica al Tribunal que hizo algo que cualquier padre haría.

Refiere que la versión que da el acusado al comienzo del juicio es absolutamente inverosímil y no tiene sustento en la prueba presentada en el juicio, ni siquiera tiene sustento en la misma prueba presentada por la defensa. Presentó a don Pablo Marín y a los dos funcionarios, los que dijeron que había una secuencia de sangre que estaba ahí y que esto se justifica ya que los mismos testigos dicen que después los vecinos del lugar agreden a Nicolás Valdivia por la agresión y los disparos que había efectuado a don Daniel y a Pablo Marín, de manera que no hay nada nuevo en su prueba. Luego presenta a doña Paloma Pincheira, quien le tomó declaración a un testigo solicitado por la defensa, testigo que da cuenta de la misma versión del acusado pero que no se condice en nada con los antecedentes de la investigación, y eso refiere la inspectora Pincheira, quien indica que no le parece creíble, ya que coincidía en nada con lo que aparecía en la investigación. Agregó que también se escuchó la declaración de don Pablo Marín, quien fue conteste con lo que él mismo había señalado en su declaración ante la policía de investigaciones. El imputado incluye en su versión a personas que nunca estuvieron en el lugar, habla de Gregory Marín, pero nadie lo ve en el lugar, el acusado habla de armas de fuego que mantenía la víctima y que el disparo fue entre Pablo Marín y Daniel León, siendo ilógico que entre ellos dos vayan a atacar al acusado, pero se terminan disparando entre sí, se trata de una versión ilógica y que no tiene pruebas ni sustento en la investigación.

Refirió que el hecho de que no se haya encontrado el arma no significa que no hayan existido disparos, ya que están acreditados con las lesiones de la víctima y porque además en el lugar de los hechos se encontró un proyectil y cuatro vainillas, y la perito armero indicó que eran del mismo calibre, 9 mm la .380CBC, y que todos tenían los mismos símbolos y evidencias de haber sido utilizadas en un arma de fuego adaptada, con una alta probabilidad de provenir de la misma arma. También la defensa cuestiona porque no se encontraron más proyectiles, pero eso no significa que no haya habido más disparos y lo mismo señaló el funcionario policial, el inspector Casanueva que declaró como prueba de la defensa. Indicó que se extrañó la declaración de la madre del acusado, ya que éste dijo que su madre estaba el día de los hechos, también se extrañó la declaración de la pareja del acusado que también habría sido un testigo presencial, también se extrañó la declaración del señor que declaró ante la fiscalía, supuesto testigo que había visto a Gregory Marín.

Refirió que la prueba de la fiscalía fue absolutamente contundente en torno a la participación del acusado como autor directo del delito de homicidio doloso respecto

de la víctima Daniel León, derribándose la presunción de inocencia por lo que pide se dicte un veredicto condenatorio respecto del acusado y se le impongan las penas solicitadas en la acusación.

Otorgada **la palabra a la defensa**, indicó que el Ministerio Público no fue capaz de derribar el estándar de convicción que se requiere para que se condene a su cliente por estos hechos. Refirió que por la declaración del testigo de subcomisario Sergio Mendoza quien firma y es el encargado de confeccionar informe policial 3604 de 21 de septiembre del año 2020 y quien señala en primer lugar haber presenciado la declaración de doña Andrea del Carmen Marín Salinas, pareja de la víctima, quien señaló que el día de los hechos alrededor de las 17:00 horas, observando que sus vecinos de nombre Nicolás y Nicole estaban disparando con armas de fuego, Nicolás con una pistola y Nicole con un revólver, quienes discutían con su hermano Pablo Marín Salinas. En su contraexamen, señaló no recordar bien si ambos estaban con pistola, de igual forma, señala al contraexamen que le habrían propinado alrededor de 8 impactos balísticos a la víctima, lo que no fue así, y se corroboran esto con la declaración de la perito, señora Patricia Negretti quien en sus conclusiones expone que la víctima habría recibido 2 impactos balísticos una altura del pene y otro por el costado izquierdo de su cuerpo. Indica que no se explica que ocurre con la herida que indica la perito del Servicio Médico Legal, que tenía la víctima en la axila y que habría sido propinada por un elemento cortopunzante. Agrega que nunca se encontraron las armas ocupadas en este delito, no se sabe si eran pistolas convencionales o armas a fuego adaptadas para el disparo, tampoco si tenían encargo por robo, tampoco se encontró otro tipo de vainilla que diga relación con el revólver. Indicó que al contraexaminar al perito encargado de inspeccionar el sitio del suceso señaló que perfectamente se podría haber alterado el sitio del suceso, se podrían haber levantado otro tipo de vainilla, pero no pueden alterar los impactos balísticos de los proyectiles, los que tienen que dejar su huella o marca y eso no fue levantado y la policía no hizo el mínimo esfuerzo para establecer cuál fue la trayectoria de esta gran cantidad de balas. Expresó que al consultarle a la testigo Andrea Marín si ella habría denunciado a su vecino Nicolás Valdivia por las constantes balaceras del vecino, su respuesta fue negativa y a la consulta de si ella supo si el acusado Nicolás Valdivia resultó herido, también indicó que no lo sabía, a la consulta de si vio subir a sus hijos, a la víctima o a otra persona al tercer piso, señaló no haber visto subir a nadie y que tampoco existían rastros de sangre. Expresó que es importante que el Tribunal se haga cargo de la sangre encontrada en el primer piso y que por goteo llega hasta el tercer piso, al frente del departamento 304 contiguo al departamento donde efectivamente tiene domicilio el acusado Nicolás Valdivia Millanao, siendo relevante este evento, ya que don Nicolás

también resultó lesionado gravemente tanto en su cuero cabelludo, y punzazos tanto en su espalda y en sus extremidades. Indicó que al Ministerio Público no le conviene señalar que esto no ocurrió de la forma declarada. En cuanto a las pruebas de plomo, bario y antimonio que se le efectuaron o deberían haber efectuado al acusado, para establecer si efectivamente había manipulado armas o habría disparado, no hay resultado de esas pericias, y tampoco las hay de las tómulas levantadas respecto a la sangre incautada en el piso 304 y que son de vital importancia para establecer quién fue la persona lesionada y a quien corresponde esa gran cantidad de sangre.

En cuanto a la declaración de la inspectora Pincheira, indicó que se trata de una testigo que le tomó declaración a Leonardo Vivar, quien es un testigo presencial e importantísimo de los hechos, quien refirió que Pablo Marín, el hijo de Daniel León, Gregory Marín, Roxana Marín y Carlos Marín, todos familiares se encontraban en el sitio de suceso efectivamente y su cliente es tirado al suelo, lo golpearon con golpes de pie y puño y en un momento Gregory sacó un arma de fuego y le apuntó a la cabeza, la gatilla pero ese disparo no sale, percatándose que Nicolás estuvo todo el rato en el suelo y forcejea.

Expresó que en principio tenemos una persona lesionada, que es la víctima, pero a lo largo del juicio aparece las lesiones sufridas por su cliente, por su propia declaración prestada en juicio y ahora en tercer lugar, tenemos a través de la declaración de don Pablo Marín, que él también resultó lesionado por un impacto balístico, pero no es posible que se conozca esa información a esta altura del juicio.

Refirió que en merito de todas estas contradicciones e incongruencias y por todo lo expuesto solicita la absolución por falta de participación de su cliente.

Las partes no hicieron uso de su derecho a replicar.

OCTAVO: Hecho acreditado. Que, ponderada la prueba rendida en la audiencia de juicio oral con libertad y con los límites que imponen los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se tiene por fehacientemente establecido, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho: “El día 19 de septiembre de 2020, en horas de la tarde, en los estacionamientos de un conjunto de departamentos ubicado en calle Irene Frei N° 3485, comuna de Estación Central, el imputado Nicolás Patricio Valdivia Millanao, utilizando un arma de fuego, disparó en varias oportunidades en contra de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, quien producto de lo anterior resultó con “trauma toraco abdominal penetrante por proyectil de arma de fuego”, lesión que le hubiese provocado la muerte de no haber mediado atención médica oportuna.

NOVENO: Valoración de la prueba rendida. Que, los hechos referidos en el considerando que antecede se han tenido por acreditados, conforme a la prueba rendida en juicio y que a continuación se describe y valora:

En primer término, se pudo escuchar el testimonio de la víctima **Daniel Alfonso León Hernández**, quien indicó que el día 19 de septiembre de 2020 estaba con su papá en la casa de él, en su misma población, pero en la otra cuadra, como a 100 metros y de repente como a las 5 o 6 de la tarde llegan corriendo a avisarle que “*iban a pescar a balazos a su hijo*”, por lo que salió corriendo y al llegar estaban apuntando a su hijo Daniel. Que al llegar la reja estaba cerrada y cuando entró vio que el “Nikiri” estaba apuntando a su hijo, por lo que se le abalanza encima y de ahí no recuerda nada más. Indicó que su hijo estaba como a unos 3 metros y al ver que lo estaban apuntando con dos pistolas, él se tira hacia el “Nikiri”, lo abrazó, ya que vio en peligro la vida de su hijo y por eso actuó como cualquier padre lo haría. **A las preguntas de la defensa**, fue explícito en señalar que ese día nadie más tenía armas de fuego en sus manos.

El relato prestado por este testigo, presencial del hecho, resultó del todo veraz y creíble, al dar razón de sus propios dichos y explicar cómo se llevó a cabo la dinámica del hecho y además sus dichos fueron valorados positivamente por su mantención en el tiempo, lo que se pudo establecer con la declaración de la perito legista, doña Patricia Negretti Castro, quien al efectuar el informe médico de lesiones el día 6 de septiembre de 2021, otorgó un relato prácticamente idéntico al prestado en este juicio, aun cuando ha transcurrido más de un año de dicha entrevista, y más de dos años de la ocurrencia de los hechos.

Por otro lado, este relato encontró sustento y correlato en las declaraciones de su pareja, doña Andrea Marín Salinas, y de su hijastra, Roxana Concha Marín, testigos presenciales del hecho.

Andrea Marín Salinas en lo medular expresó que el 19 de septiembre de 2020 su hermano el Pablo Marín, quien es drogadicto, tuvo un problema con el vecino del piso de arriba, de nombre Nicolás, ya que le faltaba dinero para comprarle droga, como \$800, por lo que se pusieron a discutir, ante lo cual intervino su hijo Byron León y Nicolás tiró unos balazos, que ella escuchó y salió a mirar. Que luego, su hija Roxana Concha, encaró a Nicole, que es la esposa de Nicolás, por lo ocurrido y “*se agarraron a combos*” y que después fue su hijo Daniel, que es de la edad del Nicolás se puso a pelear con Nicolás, quién sacó 2 pistolas que tenía en la parte de atrás del pantalón y lo apuntó, momento en que llegó corriendo su esposo y se metió entre medio y le llegaron todos los balazos y cayó al suelo. Agregó que su esposo es un hombre gordo alto y su hijo Daniel es chico y flaco, entonces su esposo se tiró encima,

sin medir las consecuencias. Que luego su hijo Daniel llevó a su esposo al SAPU los Nogales y desde ahí lo llevaron en ambulancia a la Posta Central, que iba grave y le dijeron que probablemente iba a fallecer. Refirió que todo esto ocurrió afuera del condominio, que ella estaba en el primer piso con su hijo Daniel tratando de evitar que entrara al condominio, y Nicolás estaba como loco y todos le pedían que se calmara que lo hiciera por su hijito que es enfermo, estaba su hija Roxana y también estaba la mamá de Nicolás, había más gente mirando, en eso alguien abrió la puerta del condominio y Daniel entró corriendo y justo empiezan a pelear con Nicolás en el primer piso y le pega unos combos, sacó las pistolas y su marido se abalanza y le llegan los balazos. Señaló que ninguno de sus hijos llevaba armas de fuego o armas blancas. Agregó que Gregory Marín es su hermano y no estaba ese día porque no vive cerca de ellos, el vive en La Farfana. Agregó que después de estos hechos como al mes volvió a saber de su hermano Pablo, ya que su esposo estuvo como 3 meses en coma y ella se pasaba todo el día en el hospital, entonces ella no estaba muy pendiente del resto de su familia, después se enteró que su hermano estaba hospitalizado porque le llegaron dos balazos de Nicolás en la columna vertebral y casi queda inválido. Su hermano es drogadicto y anda en la calle, ella no tiene mucha comunicación con ellos porque en su familia son curados y drogadictos, ella se dedica a trabajar de lunes a sábado, tiene nietos y su vida es otra, y por eso no tiene comunicación.

A las preguntas de la defensa indica que conoce a Nicolás Valdivia desde chico, hace aproximadamente 20 años y que Gregory Marín es su hermano y Roxana Marín su hija, él no estaba, pero Roxana sí. Señaló que ella no vio bajar a Nicolás, sólo vio que su hijo entró corriendo y se encontraron justo, y ahí ella vio que su hijo le pegó unos combos a Nicolás y éste sacó las dos pistolas que traía atrás y apuntó a su hijo Daniel y ahí su esposo se le tiró encima.

Por su parte, **Roxana Concha Marín**, hijastra de la víctima, señaló que el día en que ocurrieron estos hechos ella se encontraba en su casa y estaba despertando porque era al otro día del 18 de septiembre y escuchó un disparo y al asomarse por la ventana a mirar un vecino le comenta que le querían pegar a su hermano y ahí ella se alteró y salió rápido a ver al departamento donde viven sus padres en la misma cuadra y en el camino se encuentra con vecinos que le comentan que los “Nikiri” le quieren pegar balazos al Byron, se fue corriendo hasta allá y se encontró con la Nicole que estaba en la ventana de su departamento, y ahí se gritan cosas, ella le dice que su hermano chico no tiene nada que ver, que se arreglen las 2 y ella acepta, baja y se enfrentan a manotazos y “se sacaron la cresta” y luego se separaron normal. Precisó que los “Nikiri” son Nicolás y su esposa Nicole. Que luego de pelear con Nicole se fue

al departamento de su mamá y siente que vuelve su hermano Daniel León y desafía al Nicolás con las mismas palabras de que como le van a pegar a un niño y le dice que baje y se arregle con él porque las chicas no tienen por qué estar peleando y Nicolás aceptó y se agarraron mano a mano y al parecer ese joven iba perdiendo y sacó sus pistolas desde atrás y ella vio que lo apuntó y no sabe en qué momento salió su papá que se tiró encima y todos los disparos le llegaron a él. Indicó que Nicolás estaba como a 1 o 2 metros de su hermano cuando sacó las dos pistolas y ve que su papá estaba como abrazándolo y se cayó al suelo, eso fue lo que alcanzó a ver. Indicó que varios disparos le llegaron a su papá, no recuerda cuántos. Señaló que ni ella ni sus hermanos portaban armas de fuego, ni tampoco mantienen armas en su domicilio y en cuanto a Gregory Marín, indicó que es su tío y el día de los hechos estaba en Cerrillos. A las preguntas de **la defensa** indicó no sabe si encontraron las pistolas con las que le dispararon a su padre, ella sabe que Nicolás Valdivia se las llevó porque el las tenía en sus manos y nunca las soltó, las tenía en su espalda y las sacó con sus manos hacia adelante. No sabe si llegó la policía en algún momento al lugar, porque ella se fue al hospital. **A la pregunta aclaratoria del tribunal** indica que al tío que ella se refirió que tuvo una discusión con Nicolás, es Pablo Marín Salinas y que ese tío siempre hace problemas con drogas y su hermano por familiaridad se metió a defenderlo y ahí quedó la embarrada.

En suma, los relatos de estos testigos permitieron asentar la existencia de una discusión en el condominio ubicado en Irene Frei N°3495, comuna de Estación Central, entre el acusado Nicolás Valdivia Millanao y el hijo de la víctima, don Daniel León Marín, momento en que el encartado procedió a disparar en varias oportunidades, recibiendo los impactos la víctima Daniel León Hernández por haberse abalanzado entre ambos. Por otro lado, con estos testimonios se desprende que familiares de la víctima lo llevaron rápidamente al SAPU Los Nogales y luego a la Posta Central. Es decir, por el rápido actuar familiar, se logró evitar un mal mayor, como hubiese sido la muerte de aquél.

Finalmente, también pudo escucharse el relato del funcionario policial **Sergio Mendoza Ancacoy**, quien señaló que el 19 de septiembre del año 2020 en horas de la tarde concurrió hasta la Posta Central ya que había una persona de sexo masculino lesionada por un impacto de proyectil balístico, logrando individualizar a la víctima de nombre Daniel León Hernández, y que en ese mismo centro asistencial se tomó conocimiento a través del dato de atención de urgencias que la víctima había ingresado ese día a raíz de impactos por armas de fuego teniendo como un diagnóstico inicial de traumatismo toraco abdominal, siendo intervenida quirúrgicamente en ese momento por lo que no pudieron tomar contacto con él, pero

se logró en ese centro asistencial ubicar a la pareja de la víctima, individualizada como Andrea Marín Salinas, quien manifestó que ese día 19 de septiembre del año 2020 alrededor de las 17:00, escuchó ruidos de disparos y divisó a su hijo Byron estaba en compañía de un hermano de ella, discutiendo con 2 vecinos a quienes ubicado por sus nombres de pila Nicolás y Nicole, que ambos portaban armas de fuego, el hombre una pistola y la mujer un revólver, y ante la pregunta del motivo de la discusión la testigo manifestó que había sido provocado por una compra de droga por parte de su hermano. Luego la testigo indica que separó a su hijo de la discusión y al rato escucha desde el sector de estacionamiento que su hija Roxana estaba discutiendo con aquellas personas, por lo que nuevamente baja y trae consigo a su hija para separarla de esta pelea que estaban teniendo, es en este contexto donde también ella escucha gritos de su pareja, la víctima Daniel, quien increpa a Nicole y Nicolás aludiendo de que mejor pelearán con él y luego ve al imputado portando 2 armas de fuego en el sector de estacionamiento, quien le disparó en reiteradas ocasiones a su pareja quien cayó en el piso, y ella en compañía de su hijo y de otras personas lo auxiliaron y lo trasladaron hasta el centro de salud más cercano. Da cuenta el testigo que al preguntarle por las identidades de estas personas, indicó que lo único que conocía como antecedente era una red social Facebook de la mujer a nombre de Dominic Rojas y uno de los detectives que estaba junto con él, el subinspector Casanueva al ingresar a Facebook encontró que una de las fotografías de la usuaria que habían indicado de nombre Dominic Rojas y qué sería Nicole, había sido posteoado por una mujer quien resultó ser la madre de esta persona y al obtener esta identidad y al revisar en el Servicio de Registro Civil se logró su individualización de nombre Nicole Cortés, quien a su vez mantenía un hijo con un sujeto de nombre Nicolás Valdivia Millanao, y con estos antecedentes se lograron sacar y extraer las fotografías de la plataforma del registro civil y se le fueron exhibidas a la testigo, quien logró reconocer al imputado Nicolás Valdivia Millanao como el autor de los disparos que sufrió don Daniel. Indicó que una vez que terminó la declaración de la testigo en dependencias del centro de salud, junto con el equipo se trasladaron hasta ~~el~~ la calle Irene Frei N° 3485, comuna de Estación Central, el que era un condominio residencial con diversos blocks, identificados por letras.

La fiscal exhibió las 14 fotografías del N°1 de otros medios de prueba, reconociendo en la fotografía N°1 el condominio de los blocks habitacionales, identificados como el principio de ejecución del hecho que se estaba investigando, ubicado en calle Irene Frei N°3485, en la fotografía N° 2 describe el estacionamiento del interior del inmueble, en la fotografía N°3 diversas evidencias que se encontraron y fueron fijadas fotográficamente, una vainilla percutida en cuyo culote se leyó

380CBC380A y que fue la primera evidencia balística encontrada en el lugar, en la fotografías N°4, 5 y 6 se ven otras vainillas encontradas en el sitio del suceso y en sus culotes se leía la inscripción 380CBC380A; en la fotografía N°7 se ve sobre la superficie de la vereda del estacionamiento del edificio se encontró una 5ª evidencia la cual fue denominada como un proyectil balístico deformado, en la fotografía N°8 se aprecia manchas pardo-rojizas, donde se ve la fotografía general del suelo del estacionamiento con esta mancha de coloración oscura que impresionó a sangre; la imagen N°9 se observa tanto en la parte izquierda la fotografía general del suelo, se ven nuevas impresiones pardo-rojizas; la fotografía N° 10 otra mancha pardo-rojiza presente en el lugar al igual que los anteriores en la vista izquierda se logra observar en el suelo una mancha de coloración oscura que impresionó a sangre; la fotografía N°11 se observa el ingreso a los diferentes pisos del block, que corresponde a una escalera metálica que tiene 2 niveles uno de ingreso hacia la parte superior con una zona de descanso y finalmente la última etapa la que gira y da vueltas y que da paso al segundo piso del block; la fotografía N°12 se observa en la escalera en sus peldaños se observaron pequeñas gotitas de manchas pardo-rojizas que impresionaron como gotas de sangre por desplazamiento; la fotografía N°13 se observa que las gotitas llevaron a uno de los departamentos del tercer piso, signado con el número 304; y la fotografía N°14 en el piso de ambos accesos a los departamentos se observaron está pequeñas gotas de manchas pardo-rojizas que finalmente impresionan a sangre.

Indicó que en el principio de ejecución se logró encontrar cuatro vainillas percutidas que estaban en el sector de estacionamientos, un proyectil deformado y diversas manchas pardo rojizas tanto en el sector de estacionamientos como también en dirección hacia un tercer piso del block. Se levantaron muestras de manchas de sangre con tómulas para poder realizar las pericias propias en el laboratorio y la evidencia balística fue enviada al laboratorio de criminalística para realizar las pruebas. Agregó que antes de trasladarse a la brigada de homicidio metropolitana tuvo conocimiento del resultado de la evidencia balística, pero no de la evidencia bioquímica que se demora un poco más y en torno a la evidencia balística el perito indicó que las cuatro vainillas habían sido percutidas desde una misma arma de fuego y que de acuerdo a las características de ignición en los culotes era compatibles por haber sido realizadas por una pistola no convencional, esto quiere decir que fue utilizada una pistola a fogueo adaptada para el proceso de disparo y que al ser una pistola adaptada no podía ser comparada con algún otro hecho con anterioridad, no obstante igual iba a quedar el registro para poder realizar alguna comparación selectiva con otro hecho y al igual que las cuatro vainillas, el proyectil también fue

disparado por un arma de fuego no convencional, siendo probable que haya sido la misma arma de fuego con que fueron percutadas la cuatro vainillas. Indica que dentro de la inspección ocular recuerda que llegó una segunda testigo presencial del hecho, quien también fue entrevistada en el lugar y se presentó como hijastra de la víctima y que se individualizó como Roxana Concha Marin y quien al ser consultada por lo sucedido manifestó que ese día 19 de septiembre también alrededor de las 17:00 escucha algunos disparos provenientes desde el lugar de donde vive su madre junto con su padrastro y su hermano motivo por el cual camina hacia este sector y se encuentra con su hermano de nombre Byron quien le refiere que tuvo un altercado con Nicolás y Nicole por defender a su tío quien había iniciado una discusión por una compra de drogas. Roxana indica que después sigue caminando hacia ese sector y que desde el tercer piso comienzan a gritarse mutuamente con Nicole, quien luego bajó y comenzó una pelea física, la que terminó interviniendo otras personas tanto del lado de Nicole como de ella, que ella fue asistida por su madre quien la trasladó hasta su departamento, posteriormente en los minutos siguientes escuchó ahora la voz de su padrastro quién increpaba a estas dos personas y ruidos de disparos, al bajar al lugar observó que su padrastro Daniel se encontraba tendido en el piso sangrando y que el imputado Nicolás se encontraba con dos pistolas una en cada mano y que era increpado y agredido por vecinos y personas que se encontraban en el lugar, pero que de igual forma pudo salir huyendo, mientras que ella se encargó de poder auxiliar su padrastro y que finalmente fue derivado hasta un centro de salud. Roxana también agregó que su tío por quién había iniciado la discusión había resultado herido pero que no se sabía de su paradero. El testigo indicó que trataron de ubicar a esa persona que vive en condición calle y no fue posible encontrarlo en ningún centro asistencial. Refirió que con todos los antecedentes, las declaraciones de los testigos presenciales, la inspección ocular y el levantamiento de evidencias se le da cuenta al fiscal de turno quien solicita la orden de detención en contra del imputado individualizado como Nicolás Valdivia Millán y al día siguiente, siendo 21 de septiembre el imputado de forma voluntaria se presentó en la Brigada de Homicidios ya que tenía conocimiento de que lo estaban buscando, a quien se le da a conocer la orden de detención, se le detiene y evacuó el informe policial al Ministerio Público. En cuanto a la detención del imputado, ellos fueron hasta el lugar de residencia de esta persona, que si no se equivoca era el departamento 301 de este conjunto habitacional y en ese lugar también vivían otros familiares del imputado, los que seguramente le dieron cuenta al imputado, por lo que en horas siguientes tomó contacto con los detectives de manera telefónica y concurrió hasta dependencias de la brigada donde fue detenido por la

orden de detención referida, y no recuerda si el acusado hizo alguna denuncia por lesiones.

A las preguntas de la defensa indica que a él no le tocó tomar declaración a doña Andrea del Carmen Marín Salinas, ya que eso le correspondió a la Inspectora Gangas con la Inspector Navarro, pero al evacuar el informe él tuvo conocimiento de esa declaración. Indica que tomó conocimiento de la declaración de Roxana Concha Marín, quien es hija de la mujer que declaró anteriormente, quien le indicó que vio 2 pistolas, una en cada mano de Nicolás. Señaló que ambas testigos coinciden en que el sector de estacionamiento se produce la agresión en contra de la víctima, ahí sitúan solamente al imputado Nicolás portando dos armas de fuego, sólo que la testigo Andrea ve el momento del disparo, pero Roxana desciende de su departamento cuando su padrastro estaba herido y observa que el imputado sostenía las pistolas y que estaba siendo agredido por personas que se encontraban en el lugar, hasta que él se arranca.

Refirió que en la detención del acusado él no realizó el informe de lesiones, eso lo hizo el subcomisario Campos quien debió haber trasladado al imputado a un centro de salud para consignar su estado de salud, pero no recuerda qué dirá esa constatación de lesiones, que de acuerdo a la versión de una de las testigos el imputado sufrió agresiones por parte de las personas que se encontraban en ese lugar como represalias por haber herido a Daniel, y en cuanto a esas lesiones sólo contaron con la interpretación de la evidencia sanguínea encontrada en el estacionamiento, continúa por las escaleras hasta dar hasta la exterior de la puerta del imputado. Indica que el día que el acusado se presentó en la Brigada de Homicidios no declaró, desconoce si después lo hizo.

A la pregunta aclaratoria del tribunal indica que cuando el acusado se fue a entregar, él no descartaba ser el autor y que se presentaba para dar cuenta de lo que se le estaba acusado, él nunca dijo que era inocente, se presentó porque efectivamente fue parte de una discusión, de una agresión donde hay una persona herida y era él a quien buscan.

Esta declaración, si bien presenta algunos bemoles y pequeños matices con la declaración prestada por las testigos Andrea Marín y Roxana Concha, estas se explican por cuanto el funcionario Mendoza no fue quien les tomó la declaración policial a dichas testigos. En efecto a la pregunta de la defensa, señaló que a él no le correspondió tomar la declaración de Andrea Marín, pero que al evacuar el informe tomó conocimiento de la declaración y que respecto de Roxana Concha, “tomó conocimiento de esa declaración”, por lo que es una situación esperable que lo declarado por este testigo presente esas pequeñas diferencias con lo que declararon

efectivamente esas testigos frente a este Tribunal, pero en lo medular resulta coincidente con lo declarado por los testigos presenciales del hecho, permitiendo tener claridad en cuanto al lugar, día, hora aproximada de ocurrencia de los hechos y la dinámica de la agresión. Entendiéndose de esta forma que hubo una acción de matar por parte del acusado respecto del afectado Daniel Alfonso León Hernández, resultado que finalmente no se produjo precisamente por el rápido actuar de la familia y de parte de los dos recintos hospitalarios donde estuvo el afectado.

Que lo anterior, resulta además coincidente con las conclusiones de las diversas pericias realizadas en la causa. En efecto la perito balística **Solange Bastidas Sepúlveda** señaló que le correspondió periciar la cadena de custodia 6189171 que contenía un proyectil balístico y cuatro vainillas y que basándose en sus características se pudo establecer que tanto el proyectil como las vainillas corresponden al calibre que se denomina .380 auto, que se conoce también como el 9x17 mm, es decir que es un proyectil 9 mm y largo de la vainilla es 17, que es un calibre para disparar en arma de fuego convencional, se cotejaron las vainillas que no tenían modificaciones y **fueron percutidas por una misma arma de fuego**. Las características del proyectil, el tipo de rayado no convencional que poseía, más las características de dilatación anormal que presentaban estas vainillas, algunas con sus cápsulas también perforadas, permitió establecer que fueron evidencia que es compatible con las que son disparadas en armas de fuego adaptado, en pistolas de fogeo modificadas. **A las preguntas de la fiscal** indicó que estas vainillas al ser disparadas de una pistola no convencional no pueden ser ingresadas al sistema IBIS, y aún no hay forma de identificarlas ya que esas pistolas no tienen número de serie.

Este testimonio permitió tener por acreditado que los disparos recibidos por la víctima provinieron de una misma arma de fuego, dándole de este modo, sustento al hecho que se tuvo por acreditado en el considerando octavo.

Por su parte, y respecto al resultado de las lesiones propiamente tal, se contó con las pericias efectuada por los profesionales médicos legistas del Servicio Médico Legal, don Jorge Linares Llanos y doña Patricia Negretti Castro. El médico **Jorge Linares Llanos** señaló que el día 22 de junio del año 2021 le tocó evaluar al señor Daniel León quien en su relato refirió que el 19 de septiembre del año 2020 fue agredido por conocido quien con arma de fuego le dispara sobre su cuerpo causándole lesiones debido a ello debió asistir de urgencia al hospital de asistencia pública de donde tuvo a la vista el informe médico cuyo diagnóstico eran poli traumatizado, un trauma toraco abdominal por arma de fuego, hernia diafragmática, lesión de segundo y tercera porción del duodeno, lesión de la arteria renal izquierda, trauma genitourinario, chock hemorrágico y poli transfundido. Indica que el paciente

llegó en muy malas condiciones, y en el examen físico que él efectuó el paciente presentaba cicatrices quirúrgicas, una de 32 centímetros aproximadamente supra e infra umbilical, tenía 2 cicatrices probablemente secundario para tratar su cuadro de trauma torácico y además tenía una colostomía del lado derecho, y a las preguntas de la fiscal indica que tuvo a la vista la epicrisis del paciente o el dato de urgencia de la Posta Central que fue el centro asistencial que vio al paciente en su primera atención después de su agresión.

Por su parte, la perito **Patricia Negretti Castro** refirió que le realizó una entrevista al señor Daniel León Hernández, el día 6 de septiembre de 2021, quien refirió haber sido víctima de una agresión por un vecino de su edificio, el día 19 de septiembre de 2021, quien le estaba apuntando a su hijo con dos armas de fuego cortas y recibiendo él los impactos de bala ya que lo abrazó reduciendo sus extremidades inferiores. Señaló que recibió atención médica en el servicio de atención primaria de urgencia de Los Nogales, en el hospital de urgencia asistencia pública y se ópera múltiples veces del abdomen y donde se mantuvo en control hasta mayo del año 2021. Se mantenía actualmente en control en el hospital San Borja Arriarán donde se controlaba el tratamiento anticoagulante y estaba en espera de una cirugía de reconstrucción del tránsito intestinal en ese hospital. Adjuntaba la fotocopia de parte de la ficha clínica del hospital de urgencia asistencia pública desde el día 19 de septiembre del año 2020 al día 8 de enero del año 2021 con los diagnósticos: herida penetrante abdominal, trauma toraco abdominal por arma de fuego. Describió principalmente tres lesiones, una herida ovalada en la cara lateral izquierda del abdomen, que tenía una ahumamiento y un eritema periférico, un arco eritetematoso alrededor del ahumamiento, algo asimétrico y que impresionaba de acuerdo a las lesiones encontradas en la cavidad abdominal, que tenía un trayecto de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo y según su apreciación puede agregar que además era desde adelante hacia atrás. Tenía otra lesión en el pene, que estaba suturada y había una herida en el escroto, además presentaba una herida en la cara interna del tercio superior del muslo izquierdo y otra herida que describen en la cara posterior del muslo izquierdo, que atribuían a orificios de entrada y salida de proyectil. Además, presentaba una herida en la cara posterior del tercio superior del brazo derecho, que era una herida que tenía ángulos agudos, medial y lateral y que impresionaba como una herida corto punzante. Añadió que se le realizaron múltiples cirugías que describe, los días 19, 22 y 25 de septiembre de 2020, 2 y 13 de octubre y 12 de diciembre de 2020 así como también requirió de varios aseos quirúrgicos los días 29 de octubre, el 2, 10 y 17 de noviembre y por último cierran la pared abdominal el día 22 de noviembre de 2020 y se da de alta el día 21 de diciembre del año 2020, con indicación

de control y curaciones con los diagnósticos de politraumatismo por arma de fuego, estallido duodenal de la tercera y cuarta porción, lesión transfixiante del colon izquierdo, lesión de arteria renal izquierda, hernia diafragmática izquierda, shock hemorrágico, trauma genitocrural. Señaló que en su examen físico encontró que el paciente caminaba con claudicación por dolor en el tobillo izquierdo, que tenía una cicatriz quirúrgica lineal transversal de 3 cm en el hemitórax izquierdo, en el quinto espacio intercostal, atribuible a una pleurostomía que fueron las del día del ingreso. Que en el lado derecho, tenía una cicatriz quirúrgica de 2 por 3 cm en el quinto espacio intercostal, a nivel de la línea axilar anterior, atribuible a la pleurostomía derecha que se realizó el día del ingreso, que tenía una cicatriz en el hipocondrio izquierdo, eso es, el cuadrante superior izquierdo del abdomen, si lo dividimos en cuatro el que queda hacia el lado superior izquierdo, pero en la línea axilar media tenía una cicatriz de 1,5 cm y en la espalda del lado derecho tenía una cicatriz quirúrgica lumbar transversal oblicua de 17 cm atribuible a la lumbotomía. En el abdomen tenía una cicatriz en la línea media supra e infraumbilical de 29 x 7 cm atribuible a las múltiples cirugías recibidas, también en el abdomen tenía una cicatriz en el flanco izquierdo horizontal que iba desde la cicatriz ya descrita conformando una T hacia el costado izquierdo, de 20 cm. En la fosa iliaca izquierda, que es la parte del abdomen que está en el cuadrante inferior izquierdo cerca de la cadera, tenía una cicatriz quirúrgica lineal de 3 cm horizontal, atribuible a un drenaje ahora en el hipocondrio derecho, es decir el cuadrante superior derecho del abdomen, una cicatriz quirúrgica lineal horizontal de 2 cm atribuible a la exteriorización de la sonda T, para drenar la vía biliar, en la fosa ilíaca derecha la ileostomía en que él descargaba sus deposiciones a la pared abdominal. En la nalga derecha tenía una cicatriz de 9 x 7 cm rosada, deprimida, había perdido masa muscular porque había sido una cara muy profunda y generaba una deformación notoriamente visible, la nalga estaba hundida, y en la nalga izquierda tenía una cicatriz de 7 x 7 cm rosada que no presentaba esta pérdida tan importante de masa muscular. En la cara interna del tercio superior del muslo izquierdo tenía una cicatriz de 1 cm de diámetro atribuible al ingreso de un proyectil y en la cara lateral del muslo izquierdo, pero en el tercio medio, una cicatriz de 1 cm de diámetro atribuible a la salida de un proyectil.

Concluyó que sus lesiones son explicables por la acción de 2 o más proyectiles de un arma de fuego, de pronóstico médico legal grave, que sanaron previo, múltiples tratamientos quirúrgicos especializados en 300 a 330 días con igual tiempo de incapacidad, dejando una secuela funcional y importante que limita su capacidad laboral, que para su tratamiento requiere de un nuevo procedimiento quirúrgico, que le adicionará mayor tiempo de incapacidad y dejando secuelas estéticas notoriamente

visibles y deformantes en áreas no expuestas habitualmente. Que las lesiones son concordantes con el relato del examinado y que hubiesen resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces.

Pues bien, de los relatos prestados por los profesionales legistas se puede concluir que las lesiones sufridas por la víctima resultaron graves y eran compatibles con heridas de armas de fuego, siendo concordante con lo relatado por el periciado y que efectivamente pusieron su vida e integridad en riesgo.

Estos dichos además resultaron avalados por la ***prueba documental debidamente incorporada*** por el ente persecutor, esto es, el dato de Atención de Urgencia N°2219 del SAPU Los Nogales, de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, de 19 de septiembre de 2020 con diagnóstico: “herida por arma de fuego en flanco derecho”; fecha y hora de atención 19 de septiembre año 2020 a las 18:02, motivo de consulta impactos de bala, categorizaciones C1 a la 18:02 por impacto de bala. Observación general: paciente en BsCsGs afebril, hidratado, eupneica, pupilas isocóricas normorreactivas, mucosa oral húmeda orofaringe eritematosa, ORL sin alteraciones. Torax: asimétrico. Mvaboklidos en base derecha con orificio de proyectil en cara lateral de hemitorax izquierdo, RsCsRs sin soplos. Abdomen: herida de bala en flanco derecho con abdomen en tabla neurológico conservado. Diagnóstico: herida por arma de fuego en flanco derecho. Clasificación diagnóstica: herida del abdomen de la region lumbosacra y de la pelvis. Diagnostico: herida de bala en tórax derecho con hemotórax. Fecha de alta 19 septiembre 2020 a las 18:06 con destino hospital, traslado ambulancia: externó; el dato de atención de urgencia N°00863478UU005 del Hospital Alejandro del Rio, de 19 de septiembre de 2020 de la víctima Daniel León Hernández, con diagnóstico “Hemotórax traumático”. Fecha de llegada el 19 de septiembre de 2020 a las 18:26, nombre del paciente Daniel Alfonso León Hernández, edad 50 años 9 meses 9 días. En cuanto al anamnesis, el motivo de consulta: recuperador herido a bala derivado de SAPU Los Nogales por samu, trasladado. Enfermedad actual: paciente masculino traído por SAMU por presentar herida por arma blanca en región costal izquierdo y herida en abdomen, exploración física. Hipótesis diagnóstica: hemotórax traumático y destino: Hospitalización; y la ficha clínica de la víctima Daniel Alfonso León Hernández, en relación a los procedimientos médicos efectuados con motivo de la hospitalización por la lesión sufrida por los hechos de la investigación, consta de 500 fojas, que indica que la fecha del alta es el 21 de diciembre del año 2020 y corresponde al Hospital de Urgencia Asistencia Pública Dr. Alejandro del Río, Posta Central, fecha de ingreso 11 de noviembre del 2020. La epicrisis indica fecha de ingreso 19 de septiembre del año 2020 y fecha de alta 21 de diciembre del año 2020, paciente ingresa recuperado y trasladado desde el

Sapu Los Nogales el día 19 de septiembre de 2020 por herida penetrante secundaria de arma de fuego, es trasladado directamente a pabellón, exámenes prequirúrgicos, en pabellón se instala pleurostomía bilateral en primer tiempo, en segundo tiempo lamp exploradora que da cuenta de estallido duodenal en tercera y cuarta porción, lesión transfixiante de color en ángulo, lesión renal retroperitoneal y se realiza control vascular, segunda lesión sugerente de trayectoria balística a nivel de pene suturada con salida en escroto reentrada a nivel de cara medial de tercio proximal del muslo derecho y salida a nivel de cara posterior con equimosis periorificial. Tercera lesión en cara posterior, tercio proximal de brazo derecho, herida con ángulo agudo medial y lateral sugerente de herida cortopunzante, se maneja con reanimación por metas en UPC. En cuanto a los diagnósticos; 1. Politrauma por arma de fuego; 2. Traumatismo toraco abdominal penetrante; 3. Lesión duodenal tercera y cuarta porción; 4. Lesión ángulo esplénico del colon; 5. Lesión arteria renal izquierda; 6. Hernia dafragmatica izquierda; 7. Traumatismo genitocrural; 8. Shock hemorrágico; 9. DOM a quien TRR continua HDN renal ventilatoria; y 10. politransfundidos.

Con estas declaraciones y los documentos ya aludidos, se pudieron establecer todos los hechos que objetivamente componen el tipo penal del homicidio en grado de desarrollo frustrado, esto es, pues si bien el acusado tuvo la intención y realizó una acción compatible para quitar la vida a otra persona, esto finalmente no ocurrió por la debida atención medica recibida por el afectado y las múltiples intervenciones médicas que impidieron su muerte.

Que, por lo tanto, es factible sostener que las declaraciones de los testigos y peritos del Ministerio Público impresionaron al Tribunal como absolutamente veraces, coherentes y creíbles. En cuanto a la veracidad, todos los declarantes dieron razón de sus dichos y justificaron sus afirmaciones, al punto que durante cada una de las declaraciones el Tribunal pudo percibir y convencerse de que la información entregada era sincera, lo que se reflejaba en el hecho de que todos los declarantes hablaban con franqueza y utilizando expresiones propia de un relato espontáneo. En cuanto a la coherencia de la prueba del Ministerio Público, esta se advierte al constatar, que las afirmaciones de todos los testigos y peritos eran compatibles entre sí, al punto que todos los relatos se concatenan de modo sucesivo y armónico. Por último, también es posible concluir que la prueba de cargo es creíble, dada la gran cantidad de información aportada por cada deponente, proporcionando diversos detalles tales como día, lugar, número de personas, actividades desplegadas, o la forma en que se conocían. En consecuencia, la prueba de cargo permite concluir que este caso se ha superado el estándar de la duda razonable, para dar por establecido el hecho y la participación.

DÉCIMO: Calificación jurídica y grado de desarrollo. Los hechos reseñados precedentemente constituyen el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado.

Que, para llegar a esta conclusión se consideró que, en la especie, se reunieron todos y cada uno de los elementos del tipo penal respectivo. En efecto, si bien, el hechor no logró la consumación del delito, lo cierto es que el tipo de lesiones que provocó en la víctima se determinaron de manera científica como mortales, según refirió la perito forense Patricia Negretti Castro que expuso el contenido del informe que elaboró, y quien, luego de analizar los antecedentes médicos del paciente, y que constan en las respectivas atenciones médicas que recibió y que fueron analizadas al momento de valorar las probanzas, pudo concluir que, de no haber mediado atención médica oportuna y eficaz, dichas lesiones habrían causado el fallecimiento de Daniel Alfonso León Hernández.

En ese sentido, el acusado Valdivia Millanao actuó con dolo directo de matar, desplegando toda una acción lesiva según se describió de la dinámica en que se desarrollaron los hechos y de forma especial, considerando que éste se encontraba premunido de dos armas de fuego, según refirieron los testigos presenciales, y que fueron los elementos con los que realizó el ataque a la víctima, especies que, sin lugar a dudas, son aptas para causar la muerte de una persona.

De esta forma, el acusado Valdivia Millanao realizó todo aquello que estaba de su parte hacer para lograr su objetivo deseado, impactándolo con al menos dos disparos en zonas de su cuerpo que le provocaron múltiples lesiones, todo ello con el fin de asegurar el éxito de su proceder, acción que realizó en presencia de los familiares de la víctima, quienes socorrieron de manera oportuna al afectado, trasladándolo al Servicio de Atención Primaria de Urgencia de los Nogales y luego a la Posta Central, lo que contribuyó a evitar su fallecimiento. Por esta razón, se estima que el delito de homicidio simple, que se ha tenido por acreditado, se encuentra en grado de desarrollo frustrado.

UNDÉCIMO: Participación. Que, los medios probatorios aportados en juicio y que han sido valorados precedentemente, permitieron acreditar la participación culpable del acusado Nicolas Patricio Valdivia Millanao en el delito de homicidio simple en grado de frustrado, en los términos previstos en el artículo 15 N°1 del Código Penal, toda vez que tomó parte en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa.

Sobre el particular, relevante resultó la sindicación directa efectuada por la víctima y por las dos testigos presenciales que depusieron en juicio, Andrea del Carmen Marín Salinas y Roxana Paola Concha Marín, quienes fueron contestes en

que el encartado Valdivia Millanao fue quien procedió a dispararle a la víctima en múltiples ocasiones y existiendo concordancia por parte de los testigos, en cuanto a reconocerlo en juicio, lo que permitió corroborar su culpabilidad.

DUODÉCIMO: Prueba de la defensa. Si bien, la defensa se valió de la misma prueba del Ministerio Público, sin ofrecer prueba propia, en su oportunidad hizo comparecer a estrados a los testigos Paloma Pincheira Ayala, Bastián Casanueva Gómez y Pablo Marín Salinas, los que en su momento fueron liberados por el ente persecutor.

La inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile, doña **Paloma Pincheira Ayala** refiere que le correspondió tomar declaración al testigo Leonardo Vivar Vásquez, quien indicó que conoce a Nicolás porque era su amigo y también conoce a Daniel y que el día de los hechos, que no recuerda la fecha exacta, se encontraba en su domicilio en calle La Unión, siendo alrededor de las 17:00 y escucha discutir gente en la intersección de Irene Frei con calle Sol de Chile y se dirige para allá, se detiene a unas cuadras del lugar y se percata que en el lugar estaba Pablo Marín, el hijo de Daniel León que se llama igual, Roxana Marín, Carlos Marín y Gregory Marín, que estaban discutiendo entre ellos y en un momento se percatan que viene Nicolás quién al acercarse al grupo, se le acerca Pablo Marín con la intención de robarle algo y éste le pega con un palo, que Nicolás se intenta defender y el grupo antes mencionados se le abalanza, así que Nicolás arranca hacia los block, donde le dan alcance, le empiezan a pegar entre todos, lo tiran al suelo y en un momento el Gregory saca un arma de fuego, le apunta en la cabeza y al parecer le intenta disparar, pero no sale el tiro, seguidamente indica que el grupo sigue discutiendo entre ellos mientras Nicolás está tirado en el suelo y mientras el grupo pelea entre ellos y escucha tres disparos, él se percata que el Pablo se toca la pierna intuyendo que uno de los disparos le llegó a él, mientras que Daniel alcanza a correr unos metros y se desploma, luego de los disparos todos se dispersan y los lesionados se los llevan vecinos, mientras que al Nicolás se le lleva su papá a algún hospital. En relación a la motivación de por que habría pasado eso, indica que lo desconoce pero que Pablo Marín es drogadicto y cuando consume pastillas se vuelve loco y quiere pelear con todo el mundo. Que después supo que Nicolás y su familia se fueron del domicilio porque la familia de Daniel los habían amenazado con incendiar la casa. La testigo indicó que esta declaración no le pareció muy verosímil en relación al relato de los otros testigos que declararon ese día de los hechos, ya que ella tuvo que revisar los antecedentes y las demás declaraciones para poder tomarle la declaración a Leonardo. A las preguntas de la fiscalía, señaló que realizó otras diligencias en esta causa, le tomó declaración a Daniel León Hernández, quien concurrió a la brigada de homicidios y le señaló que el día de los hechos estaba en su domicilio cuando llegó un

vecino que le dicen que le estaban pegando a su hijo el Byron, dice que concurre a su domicilio percatándose que había un sujeto que él conoce como Nikiri, que lo conoce porque es un vecino del sector, y que estaba con dos pistolas amenazando a su hijo, gritándole te voy a matar, te voy a matar, así que él va se interpone entre los dos y el sujeto le dispara. La víctima señala que no recuerda más ya que después despertó en el mes de diciembre en la Posta Central y la otra declaración que tomó fue la de Pablo Marín que él también resultó lesionado, fue una declaración muy escueta, quien señala que estaba en su domicilio en horas de la tarde y escucha que había gente discutiendo en los blocks que están en Irene Frei con Sol de Chile, dice que va para allá y ve que su cuñado Daniel León estaba discutiendo con un tipo que estaba en el tercer piso y en un momento ese sujeto baja con armas de fuego y le dispara directamente a Daniel León y dice que igual le llegan a él porque se puso muy cerca.

Este testimonio no permite desvirtuar las conclusiones a las que se ha arribado por parte del Tribunal. En cuanto a la declaración de Leonardo Vivar, si bien es parcialmente coincidente con lo expuesto por el acusado en su declaración, la propia inspectora da cuenta que dicha versión le parece poco creíble en relación a los demás antecedentes que tuvo que revisar en la carpeta investigativa. En efecto, dicha versión de los hechos no se condice con todos los antecedentes probatorios que se aportó por el persecutor y que este Tribunal ya valoró y se hizo cargo en el considerando relativo a la valoración de la prueba y la participación del acusado. A lo anterior se agrega la circunstancia de que dicho testigo no fue citado a declarar a este juicio, de manera que el tribunal no se pudo imponer de su versión de los hechos de manera directa.

En cuanto a la declaración que la testigo le tomó a la víctima en dependencias de la Brigada de Homicidios, se advierte que ésta es coincidente con lo que la víctima declaró en estrados, así como lo que le señaló en su momento a la perito Patricia Negretti Castro. Por último, en relación a la referido por la testigo respecto a la declaración de Pablo Marín, se dirá que dicho testimonio en lo sustancial es coincidente con los demás antecedentes de la causa, y que identifica al acusado como el autor de los disparos que hirieron a la víctima.

También prestó declaración el Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, don **Bastián Casanueva Gómez**, quien señaló que el 19 de septiembre del año 2020 concurrir hasta la ex Posta Central, puesto que en dicho lugar habría una persona lesionada, llegando a las 21:00 tomando contacto con personal médico para establecer el estado de salud en que se encontraba el lesionado, donde les refirieron que estaba con riesgo vital. Luego fueron al lugar donde se suscitaron los hechos, que correspondía a un condominio, específicamente en el lugar de los estacionamientos del block ubicado en calle Irene Frei N° 3485, comuna de Estación Central y en el

lugar a él correspondió confeccionar el informe científico técnico, donde fijaron una evidencia que estaba en el lugar, se levantaron cuatro vainillas y un proyectil balístico mediante cadena de custodia N°6189171, también en el condominio en la zona de estacionamiento apreciaron que habían unas manchas de coloración pardo-rojizas que impresionaban a sangre, observando que había un goteo que daba a una orientación hacia el block de departamentos existiendo un rastro hacia las escaleras del block la que culminaba en el frontis del departamento número 304. Asimismo, se levantaron tórulas de esa muestra de coloración pardo-rojizas bajo la nue 6189172. Señala que dentro del proceso investigativo le correspondió confeccionar un cuadro gráfico demostrativo en donde se explica cómo se logró obtener la identidad del imputado Nicolás Patricio Valdivia Villanao. A las preguntas de la defensa señaló que concurrió al sitio del suceso y vio unas manchas de coloración pardo-rojizas que estaban en el estacionamiento del block y se extendían en el sector del estacionamiento, iban hacia las escaleras del block y culminaban en el frontis del departamento 304, sin poder determinar quien vivía en ese departamento. Indica que por crimino dinámica de los hechos, y por la hematología forense, se puede atribuir que donde estaban las vainillas, el proyectil y las manchas pardo-rojizas era el lugar donde habían ocurrido los hechos. **A la pregunta de la fiscal**, indicó que es posible que se hayan efectuado más disparos en ese lugar, ya que en la gran mayoría de los casos cuando ocurren hechos al interior de algún lugar que pueda ser altamente transitado podría alterarse el sitio del suceso. Indica que al hacer la inspección ocular del sitio del suceso no se encontró ninguna arma asociada al ilícito solamente la evidencia balística que se encontró en el sector de estacionamientos.

Este testimonio tampoco aporta antecedentes diversos a los que ya se han analizado y que permitieron al tribunal arribar a la decisión de condena. En efecto, el testigo corrobora la existencia de evidencias balísticas encontradas en el lugar, indica la posibilidad de que se hayan efectuado más disparos, por tratarse de un lugar altamente transitado y que se podría haber alterado, y también da cuenta de la presencia de machas pardo rojizas, tanto en el sector de estacionamiento como en el tercer piso, frente al departamento 304. Cabe hacer presente que el domicilio de la víctima a la época de ocurrencia de los hechos, era el departamento 301 y que además, tanto la testigo Andrea Marín como Roxana Concha refirieron una pelea entre el acusado y el hijo de la víctima, Daniel León Marín, en que este último le habría pegado “unos combos” al acusado, así como también la testigo Roxana Concha en su declaración policial expresó que luego de la ocurrencia de estos hechos, el acusado fue agredido por vecinos del sector, por lo que los restos de sangre encontrados en el tercer piso podrían tener su origen en esas agresiones, sin que por lo demás, se trate

de un aspecto que permita a este tribunal hacer variar la ocurrencia de los hechos que se tuvo por acreditada, o que le otorgue algún tipo de plausibilidad a la teoría de la defensa, no siendo posible dar por acreditado que el acusado resultó con graves lesiones, tanto en su cuero cabelludo como punzazos en su cuerpo, como lo planteó su defensa.

Por último, la defensa llamó a declarar a **Pablo Jesús Marín Salinas**, quien indicó que fue citado a declarar a la brigada de homicidios y en esa oportunidad declaró lo que había pasado sobre una pelea, no recuerda bien. Señaló que estaban peleando en el departamento en que ocurrió todo y llegó ese personaje y empezó a disparar como loco. Él estaba con su cuñado Daniel León, que vive ahí en los departamentos y fueron los dos lesionados, él recibió un impacto de bala en sus piernas. Indicó que él conoce al "Nikiri", lo vio con dos armas, eran como pistolas automáticas, no vio revolver. Las dos armas que él mencionó las portaba el "Nikiri" y empezó a disparar, él resultó con una lesión entre las piernas, él cayó al suelo y lo llevaron al hospital donde estuvo como una semana, pero quedó sin secuelas. También le dispararon a su cuñado, él está vivo pero quedó con secuelas, tiene una bolsa en el estómago. Que no recuerda porque estaban discutiendo con el Nikiri, estaba sus sobrinos Byron, Daniel y Roxana. Él tiene tres hermanos más, aparte de su hermana, Gregory es su hermano, pero no estaba ese día, él no participó en la pelea, ni él ni su hermano portaban armas de fuego, sus sobrinos tampoco, si hubieran tenido armas habría pasado otra cosa. El único que tenía arma de fuego era el Nikiri, reconociendo, en la audiencia, a Nicolás Patricio Valdivia Millanao como a la persona que nombra como "Nikiri".

Este testimonio tampoco permite corroborar la teoría de la defensa ni desvirtuar las conclusiones a las que el Tribunal ha arribado, por el contrario, dicho testimonio refuerza la prueba del Ministerio Público, en orden a identificar al acusado como la única persona que portaba armas el día de los hechos y que fue quien le disparó a la víctima ocasionándole lesiones.

DÉCIMO TERCERO: Rechazo de tesis absolutoria de la defensa del encartado y consideraciones con relación a los planteamientos de descargo. Que, en mérito de lo razonado en los considerandos precedentes se desestimarán las alegaciones de la defensa del encartado encaminadas a una pretensión absolutoria, fundadas en la insuficiencia de pruebas incriminatorias que sindicaran a su representado como autor de las lesiones ocasionadas a la víctima Daniel León Hernández, por cuanto los antecedentes de cargo son suficientes para demostrar el acaecimiento del delito que se ha asentado precedentemente, así como la participación que en calidad de autor se ha atribuido al encausado.

De este modo, se descarta que la prueba del Ministerio Público haya sido insuficiente, puesto que en el juicio oral se pudo advertir justamente lo contrario, que los medios de convicción aportados por el ente persecutor fueron suficientes e idóneos para establecer tanto el hecho como la participación.

Asimismo, la declaración del acusado no logró introducir algún tipo de duda razonable en estos jueces, estimándose que su versión de los hechos es del todo inverosímil. En efecto, llama la atención que no se haya ofrecido algún tipo de prueba que refrende sus dichos, tales como las declaraciones de aquellas personas que habrían presenciado estos hechos y que podrían corroborar su versión, como su madre, su pareja Nicole o su amigo Leonardo Vivar. Del mismo modo no se incorporó prueba alguna relativa a las presuntas lesiones que él y su madre habrían recibido y que incluso lo habrían mantenido hospitalizado por un día. También resulta inverosímil que una persona que supuestamente sufrió daños materiales en su vehículo, y fue víctima de diversas agresiones y que incluso le habrían intentado disparar en la cabeza no haya presentado denuncia alguna por los hechos. Al efecto, el testigo Mendoza Ancacoy refirió que cuando el acusado se fue a entregar a la Brigada de Homicidios, no descartó ser el autor y que se presentaba para dar cuenta de lo que se le estaba acusado, el nunca dijo que era inocente, se presentó porque efectivamente fue parte de una discusión y que no recuerda si hizo alguna denuncia por lesiones o por daños.

Además, resulta contrario a la lógica que, si los únicos que portaban armas, eran sus supuestos agresores Daniel León Hernández y Pablo Marín, los únicos que resultaron con disparos fueran ellos y no el acusado.

Que en cuanto a los dichos vertidos por Leonardo Vivar, y que fueron introducidos al juicio a través del relato de la funcionaria policial Paloma Picheira, si bien es parcialmente coincidente con lo declarado por el acusado en juicio, el Tribunal no le otorgará valor, para lo cual se tiene en especial consideración lo expuesto por la declarante Pincheira, en cuanto aseveró al Tribunal que ese testimonio no le pareció muy verosímil en relación al relato de los otros testigos que declararon ese día de los hechos, ya que ella tuvo que revisar los antecedentes para poder tomarle la declaración a Leonardo. A lo anterior, se une el hecho de que la defensa no lo citó a declarar al juicio, a fin de que el tribunal pueda imponerse de su relato de manera directa.

De este modo, y en mérito de lo señalado precedentemente, la versión del acusado resultó poco creíble y no tuvo correlato alguno con los antecedentes probatorios incorporados al juicio. En efecto, la testimonial que su defensa aportó, y que dice relación con las declaraciones de testigos que fueron liberados por el Ministerio Público no lograron hacer variar las conclusiones a las que este Tribunal ha

arribado, por el contrario los testigos Pablo Marín Salinas, Bastián Casanueva Gómez y Paloma Pincheira Ayala permitieron reafirmar dichas conclusiones y reforzar la prueba del persecutor.

Que, en cuanto a las demás alegaciones de su defensa, también serán desestimadas. En relación a no haber encontrados las armas empleadas o una cantidad mayor de vainillas y proyectiles, a juicio de estos sentenciadores dicha circunstancia no resulta mayormente relevante, puesto que siendo el sitio del suceso un lugar abierto, es probable que muchas evidencias no hayan sido encontradas, además el lugar no fue resguardado en forma inmediata por la policía, y teniendo presente que el acusado se dieron a la fuga en forma inmediata, no resulta extraño que las armas nunca se hubiesen encontrado.

En cuanto a los rastros de sangre encontrados en el lugar y que llegaban al tercer piso al departamento N°304, cercano al departamento del acusado, el Tribunal estima que esta circunstancia en nada logra desvirtuar las conclusiones a las que ya se ha arribado. En efecto y tal como se indicó previamente, no es posible tener por acreditado que el acusado resultó con graves lesiones, como este lo indicó en su declaración, y que también fue alegado su defensa, ya que no se aportó al juicio ninguna prueba que diera cuenta de ello. Por lo demás, los testigos Andrea Marín y Roxana Concha refieren una discusión entre el acusado y el hijo de la víctima, Daniel León Marín, en que este último le habría pegado “unos combos” al acusado, así como también la testigo Roxana Concha en su declaración policial expresó que luego de la ocurrencia de estos hechos, el acusado fue agredido por vecinos del sector, por lo que los restos de sangre encontrados en el tercer piso podrían tener su origen en esas agresiones, sin que por lo demás, se trate de un aspecto que permita hacer variar la ocurrencia del delito de homicidio frustrado que se tiene por acreditado, o que le otorgue algún tipo de plausibilidad a la teoría de la defensa.

En relación a la falta de explicación respecto a la herida encontrada en la víctima en la zona de la axila y que habría sido propinada por un elemento cortopunzante, tampoco presenta mayor trascendencia a la luz de los presupuestos fácticos que se dieron por acreditados y que son constitutivos del delito de homicidio.

Por último, y en cuanto a las supuestas inconsistencias existentes en la prueba aportada por el persecutor, el Tribunal estima que ello no fue así, por cuanto los testimonios prestados en juicio resultaron concordantes en sus aspectos sustanciales, en cuanto a la ocurrencia de los hechos y a la participación directa que en los mismos le cupo al acusado y las diferencias que se pudieron apreciar dicen relación más bien con aspectos periféricos.

DÉCIMO CUARTO: Audiencia dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal. Que, en la referida oportunidad procesal, el **Ministerio Público** indicó que se rindió suficiente prueba en relación a la extensión del mal causado a la víctima a raíz de las lesiones proferidas por el acusado. Declaró la propia víctima y sus familiares directos como estos disparos le cambiaron la vida e hicieron que se volviera una persona imposibilitada de trabajar, con riesgo constante de su vida, antes era un aporte económico para la familia, siendo hoy más que nada una carga para ellos.

Además, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado que da cuenta de una sentencia de 25 de junio del año 2016, por el delito de porte de arma prohibida, del artículo 14 inciso primero, en carácter de consumado, en la que fue condenado a sufrir una pena de 3 años 1 día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 15 de julio del año 2019.

Indicó que no concurriendo circunstancias atenuantes que favorezcan al acusado y atendida la extensión del mal causado, mantiene su pretensión punitiva de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales y costas de la causa.

Otorgada **la palabra a la defensa**, indicó que no existiendo modificatorias de responsabilidad, el tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión por lo que pidió que se le imponga el mínimo legal, esto es, 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, sin costas.

DÉCIMO QUINTO: Determinación de la pena. Que el delito de homicidio simple tiene aparejada una sanción de presidio mayor en su grado medio, según dispone el artículo 391 N°2 del Código Penal.

Encontrándose el delito en grado de desarrollo frustrado, de acuerdo con lo establecido en el artículo 51 del Código Penal, deberá imponerse la sanción inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley, quedando en el tramo del presidio mayor en su grado mínimo.

No concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el Tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión al aplicarla y en mérito de lo dispuesto en el artículo 69 del Código Punitivo, estos falladores aplicarán la pena requerida por el persecutor, teniendo en consideración que resultó acreditado en juicio que el ofendido quedó con importantes secuelas que le han impedido y le impedirán desarrollar su vida y la de su familia, con normalidad.

En efecto, la víctima al prestar declaración expresó que por los balazos que recibió en el estómago no puede trabajar ni hacer fuerza, que le hicieron múltiples operaciones, anda con una bolsa de colostomía la cual no podrá sacar, ya que los doctores le dieron un 80% de probabilidades de que lo vuelvan a abrir, y le recalcaron

que no puede hacer fuerza. Que trata de ayudarle a su señora en todo lo que pueda, pero es casi nada. En el mismo sentido declaró la testigo Andrea Marín Salinas, quien expuso que su esposo hoy no se dedica a nada producto de los impactos de bala que recibió en su estómago y que se lo destrozaron, no tiene colón, tiene una masa en su estómago que le provocó una hernia, además usa una bolsa de colostomía donde el camina un poco y se desvanece, tiene que dormir y cuando duerme se recarga y con eso camina otro poco entonces ella se lo tiene que llevar a su trabajo y lo deja sentado en una silla, le pide que vaya a comprar desayuno y al volver se sienta porque su organismo no le da para más, él no puede trabajar. Estos dichos resultan totalmente concordantes con los informes médicos que dan cuenta de los daños provocados a la víctima y de las secuelas ocasionadas.

DÉCIMO SEXTO. Cumplimiento y abonos. Que, conforme lo dispuesto en los artículos 1° y siguientes de la ley 18.216, atendida la extensión de la pena corporal recién determinada en el considerando anterior, el cumplimiento de la misma será de forma efectiva, reconociendo como abono a la pena corporal que ha de sufrir con motivo de esta causa, el período de 3 días, de acuerdo a lo consignado en el respectivo certificado extendido por la jefa de la Unidad de Causas de este tribunal de fecha 19 de diciembre de 2022.

DÉCIMO SÉPTIMO. Costas. Que, habiendo el encartado sido totalmente vencido, de conformidad al artículo 24 del Código Penal y artículos 45 y 47 del Código Procesal Penal, deberá soportar el pago de las costas, sin que se hubiera esgrimido algún fundamento que permita eximirlo de dicha carga, y considerando además que ha sido representado por defensores privados, asumiéndose por ello que cuenta con los medios necesarios para afrontar las costas del proceso.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 51, 67, 391 N°2 del Código Penal; y artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 324, 325 a 338, 341, 342, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **NICOLÁS PATRICIO VALDIVIA MILLANAO**, ya individualizado, a sufrir la pena de **ocho años de presidio mayor en su grado mínimo**, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal, por su responsabilidad en tanto autor del delito de **HOMICIDIO SIMPLE** en grado de desarrollo **FRUSTRADO**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, perpetrado el día 19 de septiembre de 2020 en esta jurisdicción.

II.- Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberá el sentenciado cumplir íntegra y efectivamente la pena privativa de libertad recién impuesta. Le servirá como abono a tal sanción la cantidad de 3 días según se razonó en el considerando décimo sexto de este fallo.

III.- Que, se condena en costas al acusado, atendido los fundamentos esgrimidos en el último considerando de esta sentencia.

IV.- Atendido el delito por el que el acusado fue condenado y lo establecido en el 17 letra b) de la Ley N° 19.970, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Juzgado de Garantía correspondiente la incorporación de las huellas genéticas del sentenciado en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 inciso segundo de la Ley N°18.556, modificado por la ley N° 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse copias autorizadas de la sentencia al Juzgado de Garantía correspondiente para los fines pertinentes.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Sentencia redactada por el Juez Pedro Aravena Bouyer.

RUC N° 2000957510-4.

RIT N° 388-2021.

Pronunciada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por la jueza María Inés Collin Correa, quien presidió la audiencia, y los jueces Laura Assef Monsalve y Pedro Aravena Bouyer, todos titulares de este tribunal.